
Un *contorniato* de Nerón con el “Rapto de las Sabinas” en la *villa* de Quintana del Marco (León)

FERNANDO REGUERAS GRANDE*

Hace casi 20 años mencionaba la existencia de un *contorniato* localizado en prospección en la *villa* de Los Villares de Quintana del Marco (León)¹. Hoy, gracias a las gestiones de nuestro amigo Miguel Rodríguez Cenador, damos cuenta de él, pieza excepcional a todas luces, pues sólo se conocen dos procedentes de las excavaciones de La Olmeda, Pedrosa de la Vega (Palencia)²

Quintana del Marco es una de las quintas romanas más conocida de León, sobre todo por su siniestra fortuna patrimonial, de la que ya me he (pre)ocupado varias veces³. El último episodio de este fatídico sino, la decapitación del retrato romano (vulgo “Marco Aurelio” o “San Pedro”) de la espadaña de su iglesia de San Pedro en febrero pasado, recuperado, por suerte, meses después⁴. Lo he repetido por activa y por pasiva, Quintana es la mejor villa de todo el NO hispano, por la riqueza de sus mosaicos⁵, el número y calidad de sus hallazgos metálicos y esculturas marmóreas⁶ y la amplitud y abundancia de su numerario, principal atractivo de sus incontables “visitantes”, desde su descubrimiento en 1899. Se tienen noticias de antiguas colecciones de cientos de monedas, hoy irrastrea- bles, y en 1984 se publicó⁷ un elenco representativo de 150 hallazgos de superficie –desde Augusto a Valente– con predominio absoluto de especies de la Anarquía Militar y de Constantino y sus sucesores, que presenta rasgos similares a otras quintas de la Meseta⁸, pero a otra escala. Si el perfil de la circulación monetaria no difiere, el abastecimiento

* fernandoregueras@gmail.com

¹ REGUERAS, F. *et alii*; *El mosaico de “Hilas y las ninfas”*. Museo de León, León 1994, 20.

² CAMPO, M.; *Las monedas de la villa romana de La Olmeda*, Palencia 1990, 39-40 y 52.

³ REGUERAS *et alii*, 1994, *passim*; REGUERAS, F.; “Algo más sobre mosaicos leoneses”, *Brigecio* 9, 1999, 59-72.

⁴ *El País*, 29 de julio de 2013.

⁵ REGUERAS *et alii* 1994, *passim*.

⁶ REGUERAS GRANDE, F.; “Escultura de las *villae* romanas del Duero. Síntesis e inventario”, *Brigecio* 21-22, 2011-2012, *passim*, y sobre todo 45-46, con bibliografía anterior.

⁷ MANGAS, J., FRANCISCO J. Y PEDREGAL, A.; “Circulación monetaria y medios de cambio durante la Antigüedad en el área astur (provincias de Asturias y León)”, *Numisma* 186-191, XXXIV, 1984, 81-157. (Para Quintana del Marco 108-144).

⁸ CAMPO 1990; RODRÍGUEZ CASANOVA, I.; *La circulación monetaria antigua en los valles de Benavente*, Benavente 2002. GÓMEZ BARREIRO, M.; “Circulación monetaria en la Antigüedad en la provincia de Palencia”, FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. y BOHIGAS ROLDÁN, R. (eds.); *In Durii Regione Romanitas. Estudios sobre la presencia romana en el valle del Duero en homenaje a Javier Cortes Álvarez de Miranda*, Palencia/Santander 2012, 211-222.

y calidad de los hallazgos sí que choca con el tenor de las villas, no sólo de su entorno. Entre los más notables un triente de Sisebuto (inmediatamente vendido en el mercado anticuario), que proyecta el uso de la casa hasta, al menos, mediados del siglo VII y el citado contorniato, objeto de estas breves líneas.

A VUELTAS CON LOS CONTORNIATOS

Los denominados contorniatos⁹ son una suerte de medallones de bronce (sin serlo) en forma de moneda, aunque de mayor diámetro, peso y relieve de acuñación, que nunca circularon como tal. Reciben el nombre por el gran surco de contorno que portan en ambas caras. Piezas muy restrictivas (no más de 800 en todo el mundo romano), tradicionalmente se les ha identificado con los medallones que la aristocracia repartía entre sus clientes en los juegos. De hecho sus reversos llevan muchas veces temas relacionados con los *ludi circenses* o con la primitiva historia de Roma (rapto de las Sabinas, etc), temas que se dramatizaban en los grandes edificios para espectáculos. Sus aversos despliegan retratos de intelectuales o reyes griegos y sobre todo emperadores romanos, unas veces retrospectivos, pero siempre filohelenos y grandes promotores de juegos –Nerón y Adriano sobre todo– otras, contemporáneos (Teodosio, Honorio), etc.

Su uso, muy debatido, se ha relacionado también con pequeños amuletos, fichas de juego y recuerdos distribuidos al público con ocasión de los *ludi*. Para Alföldi, autor del *corpus* más completo y sistemático hasta la fecha, se trata de un medio de propaganda del paganismo contra los cristianos, obsequios que se entregarían a la población durante las celebraciones del nuevo año según la costumbre romana de regalar monedas antiguas en el año nuevo. Actualmente se considera que las escenas no son en sentido estricto ni anticristianas, ni propagandas y se ha vuelto a insistir en la conexión con los juegos y la plebe, regalos de los patrocinadores de los mismos, para satisfacer la escasez de moneda de bronce tras las reformas monetarias de Diocleciano y Constancio II, con una gran carga profiláctica para sus usuarios. A pesar de ello, lo que sigue pareciendo indudable es su utilización por las élites de nuestras villas como muestra de su poder y prestigio social. No deja de sorprender que (por el momento) los tres únicos contorniatos hispanos registrados en yacimiento arqueológico procedan de las villas de La Olmeda y Quintana del Marco (hay, incluso, noticias de otro más en la de Villaviudas, Palencia).

Su datación es problemática y falta consenso en precisar su manufactura a causa del desconocimiento del lugar de hallazgo de la mayoría de los especímenes. Mittag¹⁰ limita los conocidos al Foro de Augusto, pero el contexto arqueológico, según dicho autor, tiene un valor limitado en la datación porque se trataría de piezas guardadas por generaciones

⁹ Recapitulación general sobre las distintas interpretaciones: SÁNCHEZ VENDRAMINI, D. N.: “Los contorniatos: características, función e importancia”, *Omni* n° 6, abril 2013 (versión numérica), 85-97. Obras fundamentales: ALFÖLDI, A. y ALFÖLDI, E.; *Die Kontorniat Medaillons, Teil 1 – Katalog, unter Mitwirkung von Curtius L. Clay*, Berlín 1976 y *Teil 2 – Text*, Berlín y Nueva York 1990 (1ª ed. 1942-1943). Recensión crítica de TOYNBEE, J.; Review of A. Alföldi – Die Kontorniaten..., *Journal of Roman Studies* 35, 1945, 115-121. TOYNBEE, J.; *Roman Medaillons*, Nueva York 1986 (reimpresión de edición de 1944). MITTAG, P. F.; *Alte Köpfe in neuen Händen. Urheber und Funktion der Kontorniaten*, Bonn 1999.

¹⁰ MITTAG 1999, 34-36.



como auténticas reliquias familiares antes de depositarse en tumbas. Para Alföldi, sin embargo, a quien siguen la mayoría de los autores, los contorniatos se fechan en dos fases, un grupo inicial que arranca en 354 hasta *ca.* 395 y una segunda serie después de 410 hasta 470. Entre 394 y 410 se seguirían produciendo contorniatos, pero mediante fundición, posiblemente copias más baratas, testimonio del éxito de este producto.

EL CONTORNIATO DE QUINTANA DEL MARCO Y EL SIGNIFICADO HISTÓRICO DEL RAPTO DE LAS SABINAS

Hallazgo casual en la villa hace unos 25 años, pertenece hoy a colección privada madrileña.

Anverso: Busto laureado de Nerón a la derecha. *Imp. Nero Claudius Caesar Aug. Ger P M*

*Reverso*¹¹: Rapto de las Sabinas¹², dentro del Circo Máximo, identificado por los tres postes de giro en forma de pilares que existían a cada lado de la *spina (metae)*.

Peso: 24,5 gr.

Diámetro: 38 mm

Nuestro ejemplar forma parte de los denominados contorniatos regulares cuya pobre manufactura no parece propia de una ceca oficial sino de un taller privado. Le falta, como a otras piezas, la leyenda *SABINAE* en el exergo¹³. Tanto el retrato imperial como la composición del reverso derivan, según Holden, de cuños oficiales anteriores guardados en una suerte de archivos. En cualquier caso, los contorniatos testimonian la gran popularidad de los juegos en la segunda mitad del siglo IV y V, 18 de los cuales llevan en su reverso el Rapto de las Sabinas en el Circo Máximo¹⁴. La posición del circo se indica por los postes de giro o *metae* dispuestos en el centro de la composición con tres pilares cónicos rematados en una especie de protuberancias globulares, sobre los cuales Alföldi estableció dos variantes¹⁵. Las figuras de romanos y sabinas se distribuyen a ambos lados. No sorprende esta localización pues, según Tertuliano (*De Spectaculis* 8.6) durante la celebración de las *Consualia*, fiestas establecidas por Rómulo en honor a *Consus*, que rememoraban el Rapto de las Sabinas por los romanos y se celebraban en el Circo

¹¹ El mayor desgaste de una de las caras (en nuestro caso, el reverso) se ha utilizado como argumento para interpretar los contorniatos como fichas de juego de mesa, aunque no existe conexión con los diversos juegos romanos conocidos: SÁNCHEZ VENDRAMINI 2013, 93.

¹² A pesar de ser un tema clave en la imagen de Roma, las representaciones del tema son muy escasas, en el Bajo Imperio reducidas a los 18 contorniatos (19 con el nuestro) muy interesantes para revelar la dinámica paganismo/cristianismo en el siglo IV: HOLDEN, A.; "The Abduction of the Sabine Women in Context: The Iconography on Late Antique Contorniate Medaillons", *The American Journal of Archeology* 112, 2008, 121-142, a quien seguimos salvo expresión de lo contrario. Ver también: ALBERTSON, F. C.; "The Changing Concept of *Urbs Roma* in Late Antiquity: Rome's Foundation Legends as Representation in the Arts of the 4th and 5th Centuries", *Language and the Scientific Imagination. Proceedings of The 11th International Conference of ISSEI*, Helsinki 2008.

¹³ HOLDEN 2008, nota 14.

¹⁴ 2 ejemplares llevan en el anverso imagen de Alejandro, 14 la de Nerón (15 con el nuestro), 1 de Adriano y otra de Agripina la Mayor, ninguno en nuestro país: HOLDEN 2008, 139-140, *Appendix*.

¹⁵ El primero, tipo 94: ALFÖLDI 1976, 220-221, 56, n° 182, 7, Lám. 67.10, sigue el modelo del medallón de Conancio y se crea justo después de 357 y el tipo 95: ALFÖLDI 1976, 56, 202, Lám. 67, 10, apéndice 9, con las *metae* ligeramente más gruesas y algo distinta ordenación de las figuras, que se fecharía en 394.

Máximo—, el altar del dios (de silos y graneros) se disponía en las *primae metae* de dicho estadio.

Al decir de la misma autora, la ubicación del Rapto de las Sabinas, por vez primera, en un medallón de Antonino Pío (Museo Arqueológico de la Universidad de Zagreb) es la recreación teatral del episodio en el Circo Máximo durante las fiestas de las *Consualia*. Con él se conmemoraban los *decennalia* del emperador en 148 y el noveno centenario de la Ciudad. Doscientos años después Constancio II (337-361) acuña otro medallón idéntico (Biblioteca Nacional de Francia) cuyos motivos no están claros: ¿celebración del XI centenario de Roma, de los *Consualia* de ese año 348, alusión a la representación teatral en los juegos patrocinados por dicho emperador con ocasión de su visita a Roma... ? Sobre ambos modelos se desarrollarán los contorniatos con el tema del Rapto que es, de lejos, el más amplio registro con representaciones de la primitiva historia de Roma durante el siglo IV.

Según Holden, esta plétora se relaciona con la transformación de Roma y el Imperio en la segunda mitad de dicho siglo, el creciente papel de la Iglesia y la vulnerabilidad de la ciudad ante la amenaza del bárbaro, a la que no sería ajeno el peligro de rapto y violación en caso de ataque. Para la aristocracia senatorial, la imagen del Rapto de las Sabinas invocaba el origen de la más importante función de la ciudad: los juegos. Su patrocinio no era sólo símbolo de poder y prestigio sino requisito imprescindible en el desempeño de las magistraturas, especialmente en el *Circus Maximus*, corazón de la Urbe. En una carta de Simmaco (*Symmachus Relat.* 9.6), portavoz de la élite pagana, al emperador Teodosio, le agradece su patrocinio de los juegos, regocijándose del tema del Rapto de las Sabinas y señalándole que gracias a los *ludi* los romanos adquirieron las primeras madres para sus hijos. A los emperadores, aunque cristianos muchas veces recalcitrantes (Constancio II, el mismo Teodosio), les interesaba la promoción de los juegos como imagen de Roma misma y de sus mejores días, una ciudad que desde fines del siglo III había dejado de ser de hecho la capital del Imperio. Esta promoción de los juegos, recuerda Holden, apoya la idea de que algunos contorniatos fueron distribuidos entonces como recuerdos conmemorativos.

En la segunda mitad del siglo IV se produjo un cambio en la actitud de la Iglesia respecto al tema cuyas representaciones se habían convertido en muy populares. La tradicional conexión entre los primeros juegos organizados por Rómulo y el Rapto de las Sabinas significó su terminante condena. Para los cristianos la teatralización del Rapto era una perversa forma de entretenimiento pagano con rasgos considerados lascivos (rapto/violación), incompatibles con la moral de la nueva religión. Esta actitud coincide además con una legislación contraria al secuestro de novias como práctica socialmente aceptada del matrimonio forzoso. El Derecho Romano no siempre consideró el rapto como causa de delito y nulidad matrimonial, hasta que la codificación justiniana lo tipificó definitivamente así.

Esta tensión entre paganismo/cristianismo, que tan bien expresa el tema que nos ocupa, acabó, como se sabe, con el triunfo final de la Iglesia en el momento en que Teodosio puso fuera de la ley la religión pagana con la desacralización de festivales y prohibición de espectáculos gentiles. Desde entonces los juegos quedaron secularizados como entretenimientos sin connotaciones religiosas. A esta nueva coyuntura habría que endosar, como bien subraya Holden, el abrupto final de la serie del Rapto de las Sabinas y su ausencia en la segunda serie de contorniatos, a partir del 410.

